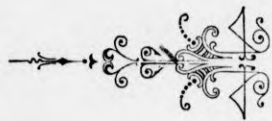


# El Siglo

J. María



# Católico

*Semanario dedicado á Cristo Redentor*

RELIGIÓN : CIENCIA : LITERATURA

AÑO I.

ALCOY 1.º Junio de 1901

NUM. 22

**SUMARIO:** Circular del Rvdo. é Itmo. Sr. Arzobispo de Sevilla. — **Literatura:** — La procesión del Corpus Christi en la aldea. — **Miscelánea:** De elecciones, Viva la farsal — Certámen. — **D. Anselmo Aracil Jordá.** — **Noticias.** — **Semana Religiosa.**

Como documento emanado de la autoridad de un Prelado de la Iglesia, y por consecuencia, norma de conducta para todos los católicos sinceros, nosotros le recibimos como si escrito fuera para nuestra Diócesis; le aplaudimos con entusiasmo; nos adberimos de todo corazón al espíritu que lo informa y acatamos sin reservas los mandatos y enseñanzas que del mismo se desprenden.

En lugar preeminente de nuestro semanario le damos cabida, honrando con ello nuestras columnas, y con el fin de que sirva de aliento á los católicos tibios y acicate para todos los que batallan por alcanzar la mayor gloria de Dios, el sumo bien para la Santa Iglesia de Cristo y la regenera-

ción verdad de nuestra desdichada patria.

Creemos, al propio tiempo, que su publicación es de gran oportunidad en las presentes circunstancias, en que el combate contra la Iglesia, entablado por sus enemigos, se hace cada día mas violento y la tempestad vá tomando mal cariz, amenazando destruirlo todo. Los católicos de diversas regiones de España, respondiendo á este movimiento necesario del Episcopado, y á impulsos espontáneos, obrando en defensa propia, han iniciado una concentración de fuerzas con motivo de las últimas elecciones de diputados á Cortes; y aunque, hoy por hoy, solo se haya logrado una unión entre ellos circunstancial y transitoria, se lleva

el camino de realizarla de una manera completa y permanente, bajo la inspiración única de los jefes legítimos, los Obispos, Pastores de la grey católica, como ya se ha llevado á la práctica en la Diócesis de Sevilla.

He aquí la notable circular á que nos referimos:

## LA UNIÓN DE LOS CATÓLICOS

Hace ya cerca de dos años congregábanse en los salones de este palacio arzobispal, invitados por Nos, multitud de católicos sevillanos, solícitos de solemnizar la fiesta onomástica de León XIII con un acto, que respondiera perfectamente á los deseos del gran Papa, que se sienta hoy en la cátedra de San Pedro.

Nada juzgábamos que podíamos hacer mejor, más agradable á nuestro común Padre, ni más útil á la causa de la Iglesia y á la de España, que llevar á su término, por lo menos en nuestra diócesis, la tan suspirada unión de los hijos de la Iglesia, mil veces intentada, y fracasada otras tantas por causas de todos conocidas y que no nos interesa ahora recordar.

Constituyó ciertamente un hermoso espectáculo aquella asamblea, en la que no se oyeron sino palabras de concordia, de sumisión a la Iglesia, de amor á Jesucristo y de filial respeto y rendida obediencia á su Vicario. El celo de la gloria divina y el patriotismo triunfaron en ocasión tan memorable de las pasiones y del egoísmo no frío resortes que suelen movernos en nuestras empresas.

Sin embargo, las halagüeñas esperanzas, por todos concebidas entonces, murieron en flor. Fué nuestra alegría fugáz relám-

pago, que se desvaneció perdiéndose en el espacio, y nada se hizo. ¿De quién fué la culpa? No lo averiguaremos tampoco. ¿A qué podría conducir?

Pero desde entonces acá los peligros para la causa católica han ido adquiriendo proporciones alarmantes, y hoy nadie en la tierra de Pelayo y de Isabel la Católica deja de reconocer que la unión es de todo punto necesaria, si no hemos de ver rodar por los suelos nuestra bandera, y á los hijos de la impiedad pasear la suya por las comarcas, donde se alzaba antes erguida la Cruz del Salvador.

En nuestra piadosa Sevilla no podía menos de sentirse más vivamente que en otras partes, por lo mismo que este pueblo es eminentemente católico, la necesidad á que aludimos, y llegan á nosotros los ecos de muchos de nuestros diocesanos que nos dicen: Aquí estamos, dispuestos á secundar vuestros deseos; guiadnos, y os seguiremos.

Sabemos que hay quien mira con malos ojos y reprueba con acritud y con dureza toda palabra, todo acto de los Obispos, no encaminado á recomendar sencillamente á sus hijos espirituales que sean buenos, sumisos, obedientes, limosneros, etc., etc.; todo lo cual, dicho sea de paso, hacemos, gracias á Dios, los pastores de las almas; pero es innegable que no se reduce á eso nuestra misión y que no nos salimos de nuestro terreno, mas antes, cumplimos uno de nuestros deberes más imprescindibles, cuando inculcamos nuestros súbditos las obligaciones que tienen, no ya solo como individuos particulares, sino como miembros de la sociedad cristiana, y aun como ciudadanos, pues bajo estos múltiples aspectos están sujetos á la moral católica, cuya jurisdicción á todas partes alcanza.

Por lo que á Nos toca, cuidado, y por cierto grande, ponemos en no traspasar

jamás las fronteras y lindes señaladas por Jesucristo á nuestra autoridad pastoral, no gustando de que nunca, ni en caso alguno, deje el sacerdote de serlo para entrometerse á gobernar y arreglar lo temporal y meramente terreno, si bien dentro de los límites que nos ha trazado Aquel á quien debemos el ministerio y oficio que ejercitamos, procedemos y siempre hemos procedido sin humanos respetos ni temores, mandando, exhortando y aconsejando, no lo que nuestras peculiares aficiones, nuestras tendencias y gustos, ó nuestro juicio ó parecer puramente personales puedan dictarnos, sino lo que prescribe y enseña la Iglesia, oráculo de la verdad y maestra de la virtud, de quien somos órgano y esperamos serlo hasta la muerte, sin añadir, al tocar, ni modificar á nuestro capricho y saber su doctrina.

Por eso dirigimos hoy nuestra voz á los católicos de Sevilla, repitiéndoles las palabras del Divino Salvador: *Ambulate dum lucem habetis*. Todavía hay luz; aún el sol de la verdad cristiana no se ha puesto en nuestro suelo: trabajemos antes de que nos envuelvan las tinieblas; y á fin de que nuestra labor sea fructuosa, unánimes todos los hombres de buena voluntad, no para derribar ó alzar tronos, no para apoyar á determinados partidos políticos, sino para defender la causa sagrada de Dios.

Esto lo quiere el Papa; esto lo ha inculcado Su Santidad cien veces á los españoles; y esto constituye la aspiración universal de nuestros Prelados; ni podía ser de otro modo; que cuando pelagra el orden cristiano, porque de un lado ó de otro vienen olas violentas á conmooverlo, obligados están los hombres de fé, los que se hallan identificados con la Iglesia, creyendo, sin reservas ni distingos, lo que ella cree, amando lo que ella ama y buscando lo que

ella busca, á aliarse en santa liga para sacarlo á salvo, usando al efecto los medios lícitos; esgrimiendo las armas no veladas, que les sea dado emplear.

Y enviar á la representación nacional diputados y senadores que piensen en católico y en católico sientan y en católico hablen, y hombres de la misma talla á las asambleas provinciales y municipales; y proteger y difundir la buena prensa; y procurar el exterminio de la blasfemia, de la pornografía y de todo lo que engendra el vicio y la corrupción; y afanarse porque se cristianice la enseñanza así primaria como superior; y amparar con particular empeño á la clase obrera, trabajando por mejorar su condición y por disipar los engaños, de que la hacen víctima los que fingen amarla para explotarla á sus anchas, ó la aman, pero con amor mal entendido; tal es el programa que proponemos á los católicos.

¿Hay en semejante plan algo merecedor de censura? ¿Puede decirse que en estas nuestras palabras olvidamos lo que somos, ministro de paz, para convertirnos en sembradores de discordias? ¿Traspasamos los límites de nuestros derechos, ó, por el contrario, cumplimos un estrecho deber? ¿Dañamos á alguien, ó más bien cooperamos á la común dicha, la cual va íntimamente unida á la práctica de las doctrinas del Evangelio, que son paz, fraternidad, amor, beneficencia?

Y cuenta que la obra es apremiante, urgente. Nuestros adversarios no se duermen; nosotros tampoco debemos dejarnos coger por el sueño. Ellos nada desaprovechan, sino antes, utilizan en pro de su idea hasta lo más insignificante: nosotros, á su ejemplo, tampoco hemos de desdeñar ningún medio lícito que directa ó indirectamente lleve á nuestro fin. La actividad de los contrarios asombra, que al logro de sus

intentos todo lo sacrifican, el oro, la comodidad, el sosiego, la salud y hasta la vida. Nosotros seríamos en alto grado culpables, si negligentes y perezosos abandonamos el campo ó nos retiramos á nuestros pabellones para descansar, en lugar de permanecer firmes y animosos sobre la brecha de día y de noche.

Necesario es, pues, que la unión de los católicos, es decir, de los que viven de la vida de la Iglesia, aceptando su credo desde la primera á la última palabra, desde la primera frase salida de los labios de San Pedro hasta la última de Pio IX y León XIII, se lleve á la práctica sin tardanza; y no cualquiera unión, no una unión que sea muchedumbre revuelta, tropel y confusión, sino una unión organizada, que sea orden y concierto, porque sin ese requisito no funcionará bien ni será fecunda.

Por la inversa, ¿quién resistirá á un ejército compacto, como hueste puesta en orden de batalla, con el valor que dá la idea de las causas, y sin miedo á ninguna suerte de peligros, porque nadie teme cuando cuenta con Dios que le sirve de escudo?

No rehusamos Nos compartir con nuestros hijos la labor, y mucho menos los riesgos; pero la índole del combate no nos permite tomar parte directa en él, debiendo contentarnos con dirigir de lejos, aconsejar é infundir alientos á los luchadores.

Para esto y para todo lo que quepa dentro de nuestro ministerio y oficio haría bien nuestros hijos espirituales que pueden contar con Nos, seguros de que no estarán solos.

Y no les decimos por ahora más sino «Ade'ante» acompañando á esta palabra nuestra bendición de Padre y de Pastor para ayudarlos en la empresa.

Sevilla 15 de Mayo de 1901.

† MARCELO, *Arzobispo de Sevilla.*

## LITERATURA

### LA PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI EN LA ALDEA

#### I

Lo que más caracteriza la festividad de *Corpus Christi* es, sin duda alguna, la solemne procesión que ese día se verifica en todas partes. No se concibe el día de *Corpus* sin esa ceremonia tan bella y encantadora, como espiritual. Parece como que la fantasía, el alma, el corazón, aún los mismos sentidos se nutren en ese acto religioso, de impresiones, de armonías, cuya suavidad y dulzura inextinguibles no deben de tener otro origen que el divino manantial de todo deleite y consolación.

Yo de mí puedo asegurar que no hay fiesta que bañe mi alma con los rayos de tan íntima alegría, y dé á gustar á mi corazón suavidades tan regaladas como ésta en que me voy ocupando.

En estos momentos en que trato de refrescar las memorias de mi niñez y adolescencia relacionadas con este día, antójase me que una onda de vapor de incienso, una lluvia de fragantes hojas de c'avel y de rosa, un raudal de armoniosos cantares envuelven, por maravillosa manera, mi pensamiento, y siéntome casi dichoso, como lo fuera entonces al empapar mi espíritu en el tesoro de delicados y suaves aromas que desprende el día de *Corpus*.

¡Ah! ¿Por qué no sentir ahora con la viveza de entonces todo cuanto de bello, de dulce, de íntimo, de espiritual é inefable hay en esta fiesta, una de las más bellas y sublimes que celebra la Iglesia de Jesucristo?

Tal vez ahora, mejor que entonces, puedo discurrir y raciocinar acerca de tan

hermosos y delicados sentimientos: ¿pero qué son todos los racionios y discursos de la cabeza, comparados con un solo sentimiento puro, noble, santo, consolador y meritorio del corazón?

No sabía entonces darme cuenta de mis sentimientos, ni analizar, ni mucho menos explicar lo que pasaba por el profundo seno de mi alma, tan inocente como impresionable: ¿pero se sentía por eso menos feliz el corazón, embriagado de placeres castos, y acariciado por los suaves y purpurinos destellos del día, siempre hermoso, de *Corpus*?

¡Día de *Corpus*! Con qué dulce ansiedad era esperada la aurora de ese día! Hasta el misterio de esa palabra contribuía á despertar en mi alma yo no sé qué alegres esperanzas de cosas latentes, misteriosas, pero bellas, muy bellas; como presentimiento de las magníficas bellezas, ocultas por modo inefable en el Sacramento de la Eucaristía.

La vigilia de la festividad la pasábamos los muchachos en ir á buscar ramas de árboles, hojas y flores con que tapizar la calle. Preparábanse por las vecinas las telas recién tejidas, y ya lavadas y blanqueadas con no poco trabajo en el pequeño río, para estrenarlas este día, adornando con ellas las paredes de las casas, cuando por delante de ellas había de pasar el Señor.

Yo había armado ya mil peloterías con motivo de mercarme un buen *rosinyol*, instrumento infantil, consistente en una vasija de barro, que llena de agua hasta la mitad, lanza armoniosos sonidos al soplar los niños en ella con toda la fuerza de sus pulmones.

La casa, más limpia que una patena, olía á gloria con las suaves y distintas fragancias de la yerba-buena, del almoradux, de la menta, de las siemprevivas silvestres,

de las rosas y claveles y otras yerbas olorosas, que recogidas aquel día en la huerta y en la montaña, estaban destinadas á alfombrar y perfumar el suelo por donde había de pasar el Señor.

— ¡Día muy grande, y muy solemne, y muy glorioso debe ser el de mañana, cuando tales son los preparativos que se le hacen! — pensaba yo, ó mejor dicho, sentía mi impresionable corazón de niño de nueve años.

Y, efectivamente, el día de la suspirada fiesta se ostentaba engalanado con todos los encantos y atractivos que la religión y la naturaleza se complacen en amontonar en ese día, y que vistos al través del cristal de mi dichosa edad, ejercían sobre mí una influencia fascinadora, difícil de explicar.

¡Pero había llegado la tarde! A los acordes del órgano, la procesión había salido de la iglesia. Los alegres tañidos de las campanas, los armoniosos ecos de los cánticos religiosos, el vapor del incienso, las banderas flotando en el aire embalsamado de fragantes esencias, las enramadas capillas de las calles, el alfombrado suelo, las devotas peanas de Santos, el gran concurso de fieles, y, finalmente, detrás de todo, en medio de sacerdotes, debajo precioso pábulo, el anciano Párroco cubierto de ricos y brillantes ornamentos, en cuyas manos sostenía el augusto Sacramento de los altares, á quien adoraba de rodillas todo el pueblo; todo eso era bastante para hacer desberdar del vaso de mi corazón la ola de sagrados y misteriosos deities que el Señor sólo dá á gustar á los humildes pequeñueños.

El religioso entusiasmo de mi alma inocente desahogábase á maravilla, haciendo que mi *rosinyol*, coronado de claveles, no cesase de exhalar sus trinos, y añadiese una nota más al himno eucarístico que todas las criaturas alzaban á su Dios.

¡Recuerdos dulcísimos! ¡Memorias refrigerantes y puras, que, como fresca brisa primavera!, vienen á arrullar con sus ráfagas misteriosas los más escondidos senos del corazón!

(Se continuará.)

JUAN B. ALTÉS, Pbro.

## Miscelánea

### DE ELECCIONES

#### ¡Viva la farsa!

Ya se han hecho las elecciones de diputados á Cortes en toda España y al conocer el resultado de las mismas tan previsto como la salida del sol para el día de mañana, solo se nos ocurre decir: ¡adelante con los faroles! ¡siga la broma y viva la farsa! Únicamente han revestido carácter serio para los pobres que han muerto asesinados por esta causa y para los que han sufrido atropellos personales.

Y es que aun hay quien toma en serio esta farsa.

Como siempre, los que tienen la sarten del mango han triunfado por una gran mayoría.

Creíamos que el partido del señor Sagasta al cual no hay delito político que no pueda imputársele, había dejado de funcionar como tal partido; pero no es así, nos hemos equivocado. La Regente *libre y espontáneamente* y en virtud de las pedreas y motines que se sucedían sin interrupción cada día, le llamó al poder, para librarnos de aquella calamidad no menor que se llama Silvela y Compañía

y el pueblo soberano le ha confirmado los poderes. Lo de siempre. Seguro estoy que si el moro Muza ó Jaime el Barbudo hubieran preparado las elecciones, uno y otro hubieran triunfado por una mayoría tan numerosa por lo menos como la del Sr. Sagasta y á estas horas España sería Murista ó Barbudista, según el que hubiese manejado la máquina de fabricar diputados.

Y el pueblo español tan majadero como siempre y probando por millonésima vez que es infinito el número de los necios. Le roban y le deshonoran, pero se dá por satisfecho con el sufragio universal, el jurado, etc., etc., y con que le prometan para mañana la luna, los que le dejan sin camisa.

Alégrate pues, pueblo soberano, que si te has quedado sin colonias, sin honor y en la más completa bancarrota, en cambio tienes el derecho de acudir á las urnas y lo que vale más todavía, el derecho de morirte de hambre. Verdad es que el derecho electoral apenas si lo ejerces, pero el derecho á morirte de hambre, ese si que lo ejerces, *velis nolis*.

La prensa está unánime en afirmar que á excepción de los que comen del presupuesto, son pocos relativamente los electores que han acudido á las urnas.

Yo sé de un colegio en que solo se acercaron á votar un cojo y un ciego. El primero no pudo subir los peldaños para acercarse á la mesa y arrojó desde la calle la papeleta, sin que nadie se tomase la molestia de meterla en la urna. El pobre ciego que pudo subir, erró el golpe y en vez de ponerla en la urna la metió en un jarro de vino

con que mataban el tiempo los señores de la mesa. Nadie más penetró en el colegio electoral y sin embargo ¡milagro estupendo! cuando se hizo el escrutinio, el candidato ministerial obtuvo por aquel colegio una mayoría de mil quinientos votos sobre su contrincante que no alcanzó más que trece, número funesto.

Los pucherazos y tupinadas á la orden del día. En Barcelona los candidatos derrotados por el procedimiento se han armado de sendos garrotes, revólvers, cuchillos y demás instrumentos de eficacia indiscutible para presenciar el escrutinio y como no podía menos, la minoría se ha convertido en gran mayoría.

En Valencia los católicos votando al Dr. Moliner y al Sr. Polo y Peirolón han derrotado al segundo, con lo que han probado que son muy listos..... para rezar el Rosario.

Los carlistas, integristas y católicos independientes casi sin representación en las futuras Cortes. Han empleado el período electoral en picarse mutuamente como sucede muchas veces entre compañeros de infortunio.

En cambio y para consuelo de unos y de otros vuelven á ocupar sus puesto de honor, Blasco Ibañez, Pi y Margall, etc., etc., con más Soriano que entra por vez primera en el santuario de las leyes.

Ahora solo nos resta hacer buen acopio de escupideras para cuando se abran las futuras Cortes.

Todo se necesitará.

Y si no al tiempo.

## CERTÁMEN

La Academia Jurídico-literaria Aragonesa ha abierto un certamen en honor de su patrono Santo Tomás de Aquino.

He aquí los premios y temas de dicho certamen:

*Doctrina de Santo Tomás acerca del criterio de la moralidad.* — Premio del eminentísimo señor cardenal Cascajares.

*Estudio crítico de la degeneración.* — Premio del excelentísimo señor obispo de Tarazona.

*Doctrina de Santo Tomás acerca de la formación de los organismos naturales.* — Premio del excelentísimo señor obispo de Teruel.

*Leyenda en verso castellano.* — Premio del excelentísimo señor obispo de Dora.

*La neutralidad según la Filosofía del Derecho y la Historia contemporánea.* — Premio del señor marqués de Pidal.

*Resumen didáctico del Derecho aragonés.* — Premio de D. Joaquín Gil Berges.

*El tipo criminal y la antropología cristiana.* — Premio del señor marqués de Valle Ameno.

*La beneficencia pública en España.* — Premio del Sr. D. Alberto Peyrona.

Las condiciones para concurrir el público son éstas:

1.ª Los trabajos serán inéditos y estarán escritos en lengua castellana, debiendo remitir al señor secretario de la Academia, en la secretaría general de la Universidad de Zaragoza, acompañados de una plica cerrada que contenga el nombre, apellidos y domicilio del autor. En la parte exterior de di-

cha plica se expresará el tema del trabajo presentado y el lema del mismo.

2.<sup>a</sup> Al tema séptimo sólo podrán aspirar los estudiantes.

3.<sup>a</sup> El plazo de admisión de pliegos finará el 10 de Febrero de 1902, á las doce de la mañana.

## D. Anselmo Aracil Jordá

Anselmo Aracil no era solo un hombre de corazón sensible y caritativo, de carácter afable, alegre y sencillo, de notable talento natural, de pericia en la industria á que dedicó su laboriosa vida, y de valor cívico, en distintas ocasiones demostrado, si que también era un católico convencido. Esto último lo evidencia las prácticas religiosas en su hogar doméstico; la educación que dió á su familia y el apoyo que prestó al culto católico en nuestra ciudad. El altar de San Rafael de nuestra Parroquia de Santa María él lo costeó; sufragaba anualmente fiestas religiosas en honor del Niño del Buen Sueño, de San Anselmo, de San Rafael y de San Antonio Abad y algunos otros actos de índole análoga. Contribuía gustosamente á toda obra benéfica en que se le pedía su valiosa ayuda, y finalmente, imprimió un sello católico á la Cooperativa que fundó, poniéndola bajo la protección de un Santo, celebrando una fiesta religiosa por cuenta de dicha sociedad á su Patrono, y eliminando de esta á todos los individuos que pertenecieran á sociedades contrarias á nuestra Religión.

Anselmo Aracil fué un sociólogo en el pensar y en el obrar. Además de demostrar continuamente con actos, su amor al obrero, inició, fundó y sostuvo, á costa de grandes disgustos y muchos sacrificios pecuniarios, una Cooperativa de consumo para los operarios de sus fábricas, cediendo al fondo social de la misma una cantidad igual á la suma de todas las cuotas que para formar el capital de la Cooperativa imponían todos sus obreros reunidos. ¡Ejemplo raro y admirable de caridad y desprendimiento!

El nombre de Anselmo Aracil perdurará entre la clase proletaria de nuestra fabril Ciudad, y cuando los obreros se congreguen para formar alguna Cooperativa que los redima del comerciante ó del industrial, su nombre se recordará como modelo de patronos y como demócrata cristiano, que influyó con toda su inteligencia y con su decidido concurso moral y material para que la regeneración del proletario fuese un hecho positivo.

Cuando días de luto, por epidemias, revoluciones ó hambre, corrieron para nuestro pueblo, Anselmo Aracil mostró su caridad inagotable, su valor personal y sus sentimientos cristianos. Fué siempre de los primeros en la pelea contra la desgracia que amargaba los hogares del proletario, apaciguando los ánimos exaltados, evitando tristes escenas, socorriendo al pobre y consolando al desgraciado.

Ninguno como él fué más amante de nuestras tradicionales fiestas y nadie las apoyó con más entusiasmo.

Llegó en su vida á conquistar simpatías generales en Alcoy y es-



tamos seguros que todavía quedan muchos que lo lloran, y que su nombre es y será pronunciado con respeto por todos sus conciudadanos.

El lunes de la próxima semana se celebrará en la parroquial de Santa María, la Misa de Aniversario en sufragio del alma de D. Anselmo Aracil Jordá, que falleció el 30 de Mayo del pasado año.

EL SIGLO CATÓLICO envía un sentido pésame á la Sra. Viuda doña Rosa Carbonell, á todos sus apreciables hijos y demás familia. Rogamos á nuestros lectores, que aunque piadosamente pensando D. Anselmo Aracil gozará la paz de las justos en la eterna mansión de los buenos, no lo olviden en sus oraciones y les recomendamos la asistencia á dicho religioso acto.

R. I. P.

## Noticias

Las obras en construcción del viaducto sobre el rio Molinar en la carretera de Alcoy á Callosa de Ensarriá, han sido cedidas previa contrata, por el Sindicato alcoyano representado por D. Santiago Jordá, á favor de el maestro de obras nuestro particular amigo D. Rafael Masiá Botella.

Esperamos que esta gran mejora para el embellecimiento de la población, se realizará pronto, dada la actividad y pericia del nuevo contratista.

Encuétrase enferma por afección aguda, y dolorida por recientes desgracias de familia, la virtuosa Sra. D.<sup>a</sup> Regina Gomis, madre de nuestro queridísimo amigo, el ilustrado Sr. Cura Ecónomo de San Mauro y San Francisco Dr. D. Vicente García Gomis; con tan triste motivo se halla entre nosotros el respetable Sr. Cura Párroco de San Bartolomé de Valencia, D. Enrique Gomis, hermano de la paciente.

Las simpatías que la afabilidad y virtudes de tan venerable señora, ha conquistado en nuestra ciudad en el breve tiempo que aquí reside, véñese de manifiesto en el interés con que se sigue el curso de su penosa dolencia. EL SIGLO CATÓLICO, se asocia á esas manifestaciones de cariño, y pide al cielo su completo restablecimiento.

El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 9.376 pesetas por 215 imposiciones, de las cuales son nuevas 18 y se satisficieron 5.762 pesetas 15 céntimos, á solitud de 37 imponentes, 11 de ellos por saldo.

El *Heraldo de Alcoy*, después de copiar el párrafo en que dimos cuenta á nuestros lectores de haber dejado la dirección de EL SIGLO CATÓLICO el Dr. D. Miguel Juliá, dice lo siguiente:

«Es verdaderamente de sentir que el Dr. D. Miguel Juliá, haya dejado la dirección de EL SIGLO CATÓLICO, en el que era una garantía por sus virtudes, de todos reco-

nocidas y por su ilustración, y solo deseamos que venga á sustituirle en tan espinoso cargo, no un clérigo de levita, de los que comercian con la religión, embaucando á las almas cándidas, para fines políticos y personales, sino alguno de los muchos sacerdotes que son honra y prestigio de los dignísimos cleros alcoyanos.»

Mucho y sinceramente agradecemos á nuestro ilustrado colega el *Heraldo de Alcoy* los justos elogios que dirige en el párrafo transcrito á nuestro amigo del alma y queridísimo exdirector Dr. D. Miguel Juliá, ya que continuamos y siempre seguiremos considerando como de casa á dicho señor.

Bien sabe nuestro compañero en la Prensa que para la buena marcha de una publicación católica no es de absoluta é imprescindible necesidad que al frente de ella esté un sacerdote, y por lo mismo, aunque es tan grande como sensible y sentida la pérdida que nuestro Semanario ha sufrido al dejar la dirección del mismo el Dr. Juliá, seguro puede estar el *Heraldo de Alcoy*, que mediante la gracia de Dios, no se realizarán los temores que insinúa en el mencionado párrafo, por no existir en nuestra redacción nadie capaz de ser ni hacer lo que el colega supone, antes al contrario, EL SIGLO CATÓLICO persistirá desarrollando el programa que expuso en su primer número con la valentía y prudencia que la causa católica reclama.

—=—

Se encuentra entre nosotros desde hace algunos días nuestro ilus-

trado paisano D. Antonio Aura Boronat, diputado electo por el distrito de Barbastro.

Sea bien venido.

—=—

El martes próximo, como verán nuestros lectores por la esquila mortuoria que en su lugar publicamos, se celebrará la Misa de Aniversario en cumplimiento del segundo año del fallecimiento de la respetable y virtuosa señora doña Rosalía Pascual Sarañana.

Enviamos con tan triste motivo el testimonio de nuestra amistad á los queridos amigos D. José y D. Francisco Pascual y á la señora D.<sup>a</sup> Ana Botella, hija política de la finada.

Rogamos á nuestros suscriptores no la olviden en sus oraciones.

—=—

Las jóvenes favorecidas con los dotes de trescientas pesetas, concedidos por la Junta Directiva de la Casa de De-amparados, de esta Ciudad, han sido D.<sup>a</sup> Isabel Trelis Monllor y D.<sup>a</sup> Emilia Segura Bartolomé, conforme al sorteo verificado el 14 del pasado Abril.

—=—

El turno de Adoración nocturna «Corpus Christi» invita á todos los señores adoradores, á la Vigilia solemne que en su fiesta titular celebrará la noche del miércoles 5 del actual.

—=—

Nuestros amigos queridos D. Enrique Sempere y D. Leonardo Pérez, han recibido respectivamente las órdenes sagradas del diaconado y subdiaconado, conferidas por nuestro Prelado en las presentes tómporas.

Nuestra enhorabuena.

—=—

El Patronato de la Juventud Obrera de esta ciudad, subirá mañana en piadosa romería al Santuario de la Fuente-Roja; con tal motivo habrá en dicho ermitorio á las siete de la mañana Misa rezada y mas tarde Misa cantada con orquesta y sermón.

—=—

Después de larga y penosa enfermedad, dejó de existir el lunes de la presente semana nuestro particular amigo el profesor de instrucción pública local, D. Juan Antonio Cremades Sanchiz.

Ejerció su cargo en Alcoy muchísimos años, dejando numeroscos discípulos que atestiguan su laboriosidad é ilustración: léjos por completo de cuanto no estuviese relacionado con su profesión, supo granjearse el afecto de cuantos le tratamos y crearse un nombre respetable y respetado.

El mismo día se celebraron en la Parroquial de San Mauro y San Francisco los funerales por el eterno descanso de su alma; tomamos parte en el justo dolor que embarga á su desconsolada viuda doña Amalia Castelló y demás apreciable familia.

—=—

El jóven pintor alcoyano D. Lorenzo Pericás ha obtenido el premio de quinientas pesetas ofrecido en Alicante al mejor boceto presentado para cartel de fiestas.

Consignamos con satisfacción este lauro de nuestro paisano que viene á colocar nueva flor en la hermosa guirnalda que en Madrid, Alicante y Alcoy han sabido entretejerse Cabrera, Santonja, Durá, Solroja y demás artistas alcoyanos.

Nuestros sinceros plácemes al premiado pintor Sr. Pericás.

—=—

Según acuerdo del claustro de catedráticos del Instituto de segunda enseñanza de Alicante, los exámenes de los alumnos matriculados en enseñanza no oficial, que aspiren solo á la nota de Aprobación, empezarán el día 1.º de Junio próximo, designándose los días 14 al 19 para los alumnos del Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de Alcoy.

Los exámenes de ingreso, se verificarán el día 20, y el 20, 21 y 22 los de enseñanza libre.

—=—

A continuación seguimos publicando los nombres de las señoras católicas alcoyanas que firmaron la protesta que insertamos en el pasado número.

Rosalía Terol Llopis.—Rosa Payá, de Ivorra.—Ana Botella, de Moltó.—Leonor Blanes, de Botella.

Virginia Gosálbez, viuda de Bisbal.—Maria Aznar, de Pascual.—Eulalia Crozart, de Candela.—Consuelo Llorca, de Vilaplana.—Josefa Aracil, de Payá.—Rita Abad, viuda de Aracil.—Adela Aura, de Escoín.—Alejandra Miralles, viuda de Victoria.—Carmen Gosálbez Pascual.—Josefa Gosálbez Pascual.—Regina Gomis, viuda de García.—Encarnación García Gomis, viuda de Genís.—Margarita García Gomis.—Rita Llopis, de Domenech.—Francisca Valor, de Muñoz.—Rosa Aracil, viuda de Payá.

Teresa Gosálbez.—Concepción Boronat Terol.—Lucía Boronat, de Botella.—Rita Boronat Terol.—Carmen Botella Boronat.—Dolores Mataix Mira.—Consuelo Martín, de Ferrándiz.—Rita Mataix Mira.—María

So'er, de Juan —Francisca Serra, de Botella.—Antonia Vitoria, de Gisbert.—Pura Miralles, de Cortés.—Consuelo Miralles, de Peña.—Rita Miralles, de Cortés.—María Terol Botl.—Francisca Juliá Francés —Rosario Nebot, viuda de Tort.—Matilde Nebot, viuda de Monllor.—Camila Pérez Peidro.—María Perez, de Santonja.—Concepción Batlle, de Pérez.

(Se continuará.)

## SEMANA RELIGIOSA

Domingo 2 Junio. La Santísima Trinidad.

**P. de Santa María.** A las siete de la mañana Misa de Comunión; á las ocho y media se dará la bendición á los hermanos cofrades luego se cantará Tercia, celebrándose después so'emne Misa Mayor siendo orador el Rvdo. Dr. D. Vicente García Gomis. Por la tarde á las cinco y media solemnes Vísperas y Completas, luego el ejercicio del Novenario en el que predicará el Sr. D. José Valor, Pbro., terminando con la reserva solemne y bendición del Santísimo Sacramento.

**P. de San Mauro.** Continúan los ejercicios al deífico corazón por el Apostolado de la Oración.

**I. de San Agustín.** Ultimo ejercicio del mes de María predicando D. José Llopis, Pbro.

**I. del Santo Sepulcro.** A las horas de costumbre los ejercicios propios de la Pía Unión

Lunes 3. Santa Oliva y Santa Paula.

**P. de Santa María.** Continúa el Novenario de la Trinidad Beatísima.

**P. de San Mauro é I. del Santo Sepulcro.** Continúan por todo el mes los ejercicios al Corazón de Jesús.

Martes 4. San Francisco Caracciolo.

Miércoles 5. San Bonifacio y San Sanchó.

**P. de Santa María.** A las cinco de la tarde solemnes Vísperas y Completas y por la noche Vigilia por el turno Corpus Christi.

Jueves 6. Festividad del Santísimo Corpus Christi.

**P. de Santa María.** Principia en este día solemne Tríduo de Cuarenta Horas en honor del Santísimo Sacramento; á las nueve de la mañana se manifestará á S. D. M. á continuación se cantará Tercia celebrándose después con toda solemnidad y con asistencia del Excmo. Ayuntamiento la fiesta del Stmo. Corpus Christi, predicando el Dr. D. Tomás Aracil Vilaplana; por la tarde á las cinco Vísperas, Completas y procesión general.

**P. de San Mauro.** A las siete de la mañana Misa de Comunión por la Asociación del Culto Continuo; á las nueve función al Santísimo Sacramento.

Viernes 7. San Jeremías.

**P. de Santa María.** Segundo día de Cuarenta Horas se manifestará a las seis de la mañana, á continuación el ejercicio del Corazón Agonizante; por la tarde á las cinco, Vísperas, Completas y Reserva y por la noche Vigilia por el turno «San Mauro.»

**I. del Santo Sepulcro.** El ejercicio de los primeros viernes con sermón vespertino por D. Manuel Gadea, Pbro.

Sábado 8. San Calíope.

**P. de Santa María.** Todo como el día anterior, celebrándose á las seis y media de la mañana la Felicitación Sabatina, y por la noche Vigilia á Jesús Sacramentado por el turno «Virgen María.»